

plaza pública para la edición del 23 de mayo de 1991

Nuevo procurador capitalino

Personalidad y desafíos

miguel ángel granados chapa

Como su antecesor Ignacio ~~Mo~~^Narles Lechuga, Miguel Montes García, nuevo pro-
curador de Justicia del Distrito Federal, también ~~es~~^{fue} notario, en un despacho que
comparte con su esposa Silvia Alicia Manríquez, ~~que es~~ igualmente egresada de
la Universidad de Guanajuato, donde Montes fue estudiante y profesor.

Pero Montes ha despachado en esa oficina sólo durante los recesos de su
carrera política, ~~vidas públicas~~ a la que ha sido extraordinariamente fiel aunque ella no le haya
pagado con la misma moneda. ~~Aunque~~^Nació en Degollado, Jalisco (circunstancia
que se hizo valer en la reciente ~~sucesión~~ sucesión gubernamental), Montes García
se hizo guanajuatense. Todavía era estudiante cuando ~~se~~^{en 1960} se incorporó a la
administración pública, como procurador de la defensa del trabajo. Comenzó así
un largo trayecto muy característico de ~~los~~^{su parcela,} políticos inteligentes ~~(que en las en-~~^{y labonosos}
tidades de la república ~~se~~ labran ~~en campo~~, que tarda en fructificar, pues des-
provistos de dinero o de amigos, deben esperar a que sus méritos sean advertidos
y reconocidos.

Cinco años en la administración y tres en la Cámara local completaron el
bajo los gobernadores Rodríguez Gaona y Torres Landa. ~~circuito~~ primer tramo de la carrera de Montes, ~~durante el~~^{se exenjo} gobierno de Manuel M Mo-
reno, Montes se refugió en la notaría. Retornó al gobierno cuando Luis Ducoing
lo nombró director de educación pública y secretario particular. En 1976 ocurrió
su primera salida al campo federal, cuando fue elegido diputado. Don Rodolfo Gon-
zález Guevara ~~presidente~~, líder de esa legislatura, le confió la comisión de estu-
dios legislativos y lo hizo representante de la Cámara ante la Comisión Federal
Electoral. Al término de ese trienio inició otro, de nuevo como diputado local,
y líder de la legislatura guanajuatense. Por breve tiempo, en 1982, pudo atender
la invitación de González Guevara, ya subsecretario de Gobernación, y fue directo-
de Gobierno en esa secretaría. ^Pasaría de inmediato a la de Educación, donde don
Jesús Reyes Heróles lo hizo director de personal. Pero Montes García no cuadró

29/11/91

en ese equipo y se retiró a los cuantos meses. Vuelta a la notaría, hasta que su amigo, antiguo compañero en la ~~L~~ L legislatura, Antonio Riva Palacio, fue hecho líder del Senado, en donde Montes ~~fue~~ ocupó la oficialía mayor de 1985 a 1988.

Estudioso y paciente, en 88 Montes vio ascender su estrella, pues en medio de los estruendos y las dificultades electorales de aquel año brillaron sus cualidades de jurista y conciliador. Advirtió, sensible, que su candidatura priísta ya no le aseguraba en ese año un triunfo automático, y visitó a sus electores, casi se diría uno por uno, y los persuadió de que votaran por él y su partido, algo notable en una ciudad que poco antes había elegido un alcalde pe-demista. La limpieza de su expediente le permitió ser presidente de una de las comisiones dictaminadoras del Colegio Electoral y en sus agitadas sesiones se advirtieron su templanza y cordura, de las que dio muestra extrema al presidir la histórica primera sesión de la actual legislatura.

Puesto que no ocultaba su propósito de ser gobernador de Guanajuato, muchos creyeron que en ese episodio había asegurado aquel cargo, y lo había ratificado a lo largo de los meses siguientes, en que al frente de la Comisión de Justicia fue un diputado activo y batallador, dueño de una vasta y bien asimilada experiencia legislativa. Se le nombró el año pasado presidente del comité estatal priísta, ^{y sin embargo} sin que al parecer disminuyeran sus posibilidades de aspirante a la candidatura. Tuvo que apurar, con profesionalismo, el trago amargo de dejar el terreno abonado para que otros se beneficiaran de su esfuerzo.

Luego de exploraciones varias para encontrarle acomodo que reconociera su mérito, se le ha designado Procurador del DF. Políticamente se le hace un flaco favor, pues al anclarlo en la capital federal debe quemar sus naves guanajuatenses. Y sin experiencia previa en el ramo, desconocedor de la estructura, que ~~además~~ ^{a demás} ~~se~~ quedará acéfala pues el personal cercano a Morales Lechuga se está yendo con él, Montes García enfrenta un importante desafío, cuyo buen resultado puede augurarse desde ahora, vista su entereza y su hombría de bien.

